



*No Más Miserables Lunes Por La Mañana*

Comencemos con un momento que es ampliamente evocador debido a su aparente modestia.

Era julio de 1966 y tenía nueve años. Habíamos estado de vacaciones en los Broads; un tiempo compartido en Norfolk en donde la familia había tomado recientemente posesión del magnífico crucero de madera que iba a ser nuestra casa flotante por las próximas semanas. Se llamaba *La Constelación* y, mientras mi hermano y yo exploramos sin aliento las camas gemelas y los ojos de buey con cortinas en nuestra cabaña integrada en el arco del barco, la perspectiva de lo que estaba por delante vio la fuerza vital radiante de nosotros como los rayos de un sol de dibujos animados. [...] Yo [...] me dirigí a través del barco para tomar posición en la pequeña área de la popa. En el camino, recojo a la rosa y blanca hermana adolescente de Sharon, al Sanyo transistor de radio y lo enciendo. Miré hacia el cielo azul claro de la tarde. Estaba tocando Ike y Tina Turner "*River Deep, Mountain High*" y una especie de trance entusiasta descendió sobre mí. Desde el infinito cielo azul miré hacia la agitada estela de picos de cristal que nuestro barco estaba creando mientras avanzábamos a motor, y en ese momento, "*River Deep*" dio paso a mi canción favorita absoluta de la época: "*Bus Stop*" por los Hollies. A medida que el simulacro de la guitarra flamenca florecía y marcaba el comienzo, se elevó por encima del profundo burbujeo del motor de *La Constelación*, miré las aguas cayendo y dije en voz alta, pero para mí mismo, "Esto está sucediendo ahora. Esto está sucediendo ahora."

Esta anécdota viene de *Going To Sea in a Sieve*, las memorias del escritor y locutor Danny Baker. Sobra decir que no es